

Acción Católica

Femenina

BOLETÍN DE LA OBRA DE PROTECCION DE INTERESES CATÓLICOS
FEDERACION DE SEÑORAS DE CASTELLÓN

Cumplir nuestros deberes y defender nuestros derechos; responder a nuestra misión individual, familiar y social; formar un ejército al servicio del bien y luchar contra el mal bajo las blancas banderas de Jesucristo, dos veces Redentor de nuestro sexo... eso queremos las mujeres que nos honramos con el título de católicas.

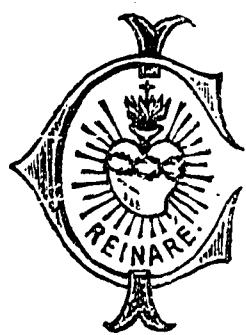


REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Casa social: Calle de Cardona Vives, 12

Sumario: Nuestra actuación.—A la Patrona Santa (poesía).—Goronada...!—Himno a la Virgen de Lidón.—La Virgen pasa...—Crónica y Reseña.—Varias.

AÑO II.—Núm. 9

ABRIL-MAYO.-1924



ACCIÓN CATÓLICA FEMENINA

BOLETÍN DE LA OBRA

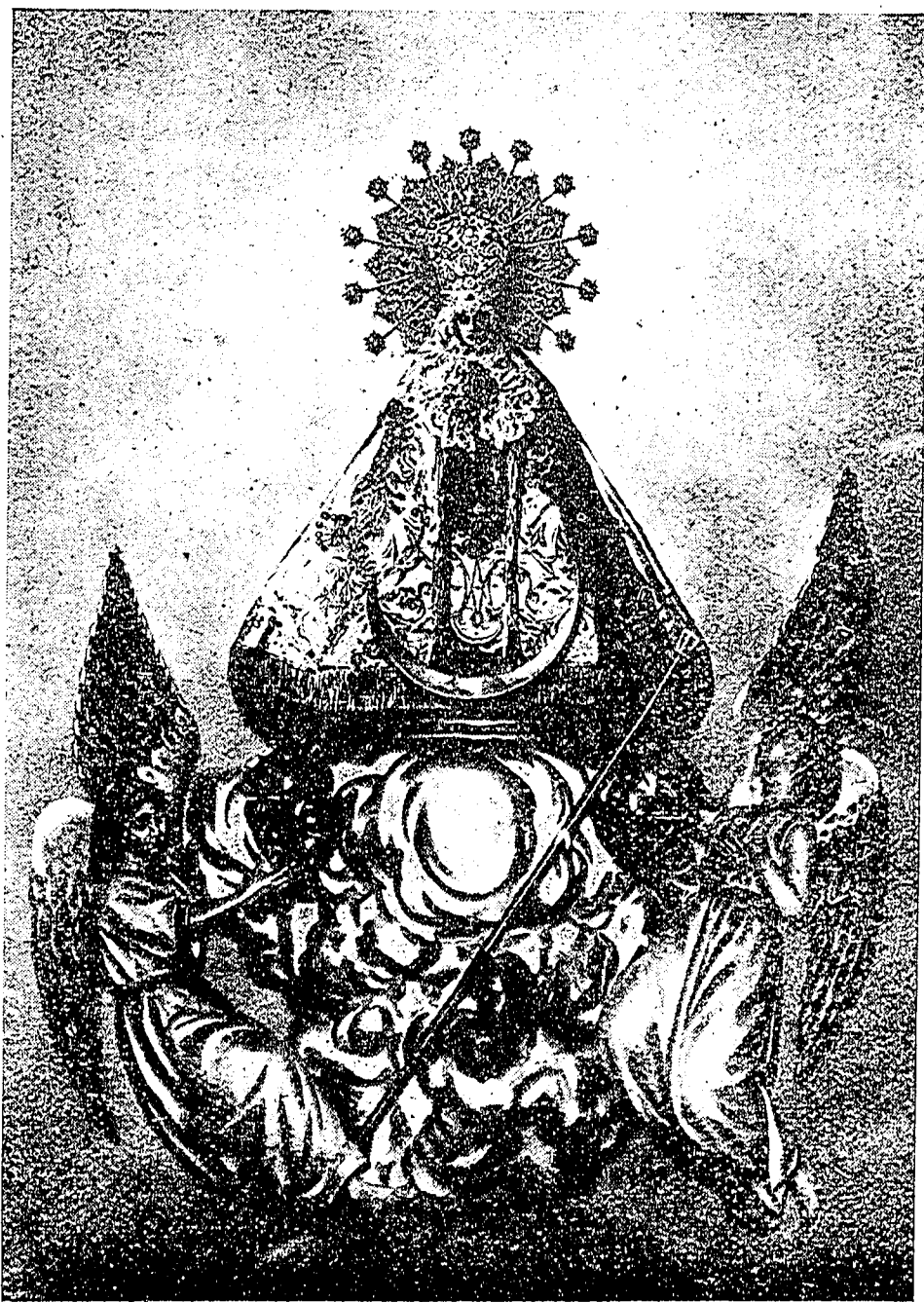
DE «PROTECCION DE INTERESES CATOLICOS»

FEDERACIÓN DE SEÑORAS DE CASTELLÓN

Abril 1924

Redacción y Administración
Casa social: Cardona Vives, 12

Año II - Núm. 9



NTRA. SRA. LA VIRGEN DEL LIDON

Nuestra actuación

ACCIÓN Católica Femenina» ha esperado que se apagase la última luminaria de las fiestas, que se perdiese en el silencio de la noche el estampido de la última *traca*, que ahogasen las lágrimas el postrer grito de amor y entusiasmo para fundir en el crisol de nuestro modesto *Laboratorio de almas* todas las emociones de los inolvidables días pasados y ofrecer a la Reina de Castellón el oro purísimo de la diadema deslumbradora que Castellón a ofrecido con su amor a su celestial Patrona; diadema cien veces más valiosa y bella que la corona espléndida con que ciñó su frente purísima; diadema cien veces más preciada, porque fué formada por corazones amantes de ricos y pobres, de príncipes y magnates, de sabios y huertanos, de todos los pechos palpitantes del verdadero pueblo de Castellón.

Si entre las hábiles manos del artífice volcaron las arcas nupciales la pedrería de sus joyas, los primeros aretes de oro de las niñas, las galas de los jóvenes, los anillos de la fidelidad, las monedas del humilde tesoro legado por las generaciones pasadas, los frutos del sacrificio; en la diadema se agotaron las místicas gemmas de la fé, los rubíes del amor, las esmeraldas de la celestial esperanza, los topacios del llanto de las almas: cuanto hay de bueno, noble y generoso en esta raza incomparable de creyentes.

Recoger algún reflejo de esta diadema de sentimientos, es la grata tarea que nos hemos impuesto al publicar este número de «Acción Católica Femenina», último del presente curso. Y al resplandor de esos destellos, buscar que las flores se conviertan en frutos, los sentimientos en acciones, los entusiasmos en una renovación fecunda de nuestra vida ciudadana.

Pueblo que supo dedicar a su Reina y Señora las fiestas de estos inolvidables días pasados, ¿no sabrá hacer un Castellón que viva siempre esa vida de fé, de amor, de solidaridad espiritual, de concordia de corazones, de grandeza moral y material?

Si así no fuera, si no cosechásemos estos ópimos frutos, nuestras fiestas pasadas serían vano oropel, menguada purpurina; pero por la misericordia de Dios, han sido oro purísimo y de subidos quilates, cuyo valor deben contrastarlo nuestros compatriotas con la piedra de toque de una realidad perdurable.

Por eso esperamos confiadamente que el pueblo de Castellón sabrá traducir en hechos la fe y el entusiasmo de estos días gloriosos, cuyo recuerdo perdurará siempre y con caracteres indelebles en la memoria de todos los castellonenses.

LA REDACCIÓN.

... Y
todos l
día soñ
gencita
Eftu
sas y c
más de
callada
rio; par
Am
adelant
El s
nan, des
María y
moroso,
la ciuda

A LA PATRONA SANTA

Castellón que te venera

te regala una corona;

¡Es hermosa!

¡No lo fuera, para darla a su Patrona?

Engarzada lleva en ella

como ofrenda de vivísima pasión,

un brillante

deslumbrante como el Sol:

deslumbrante porque tiene en sus destellos

que son bellos,

cariño, fé e ilusión.

La juventud de la Plana,

¡Soberana!

puso en él su corazón...

JOSEFINA CANTÓ.

CORONADA..!

... Y llegó para Castellón el *día grande* por el que suspiraban todos los castellonenses amantes de su Reina y Madre..! Era el día soñado y deseado en nuestros fervores de devoción a la Virgencita Santa de Lidón.

Efluvios de primavera amasados con aromas de azahares, rosas y claveles, perfumaban nuestros campos. La primavera, además de perfumada, era tibia: ¡ambiente de Paraíso..! La noche callada y quieta. Las estrellas brillan con resplandor extraordinario; parecen los ojos de los ángeles que miran curiosos a la tierra.

Amanece... Un débil reflejo de luz anuncia por Oriente que adelanta la aurora en su carro de nacar.

El silencio es completo, solemne... Lentas, acompasadas, sueñan, desgranándose con majestad las cinco en el reloj de Santa María y a su conjuro estalla en las alturas un acorde sonoro, clamoroso, inmenso, que lanzan las campanas de todas las torres de la ciudad, acorde que se envían unas a otras, y se devuelven cen-

tuplicado en entusiasta competencia, siendo como el preludio del canto de triunfo que va a entonar Castellón...

¡Es que ha nacido para los castellonenses el día más grande que han conocido los siglos; el deseado por las generaciones que pasaron y las que alientan todavía; el que ha de condensar sus amores a la Reina, a la Patrona, a la Virgencita Santa de Lidón..!

¡No hay pluma que pueda describirlo, ni lira digna de cantarlo!

A las sonoridades de las campanas, se mezclan los estallidos y estruendos de las tracas y cohetes, los acordes llenos de regocijo de músicas y dulzainas... y en las calles y en las plazas y en el interior de las casas resuena un ¡Viva..! inmenso, inacabable, pronunciado por millares de lenguas, sentido por miles de corazones.

Si los campos se han cubierto de flores, la ciudad se ha vestido de gala. Nunca, ni en los tiempos de más esplendor de Castellón, se ha visto cosa igual... El arte y la esplendidez cogidos del brazo, pasean por sus calles y plazas, dejando estela imperecedera de buen gusto en adornos, guirnaldas, arcos de triunfo, iluminaciones y decorados...

Los habitantes, vestidos de sus mejores galas, llevan los rostros resplandecientes de satisfacción y regocijo. ¡Va a ser coronada su Patrona... su Madre!!!

Llegaron de varios puntos y distintas direcciones... Unos son hijos de la ciudad; les separaban de ella cientos de leguas y, al saber que se iba a coronar a su Madre, pusiéronse en camino, no reparando en dificultades, ni en distancias y aquí vinieron rebotando entusiasmo y amor. Otras dejaron sus hogares situados en diferentes pueblos de la Plana y apartadas regiones y llegaron en alas de su devoción a la Virgen.

Había entre ellos Príncipes y altos dignatarios de la Iglesia, personajes de elevada alcurnia, hombres de ciencia, labriegos y humildes menestrales..., todos unos; todos unidos en el estrecho abrazo de la Religión y el amor a María.

A la hora conveniente, la Arciprestal, repleta de fieles, recibe a las autoridades... y comienza la Misa Pontifical con todos los esplendores y brillos que tiene la Iglesia para los casos más extraordinarios...

Y llegamos al momento de la bendición de la corona, que al brillo deslumbrador del oro y de la pedrería, va a añadir el de la

cons
mism
la co
sa y
casi

Y
L

aquel
la qu
tiales
nuest
al lug

E

a su
emoc
descr

...

La ro
río, c

El
tellón

la Sa

El

que lo
lágrim

de acl

March

pechor

Y

física
partid

Yo

Es loc

nos qu

semeja

sencia

Po

sublim

consagración canónica que le da un valor sobrehumano. Dios mismo, por conducto del que representa a su Vicario en la tierra, la conveniente de una cosa material, siquiera sea todo lo esplendorosa y rica que cabe en la potencialidad del mundo, en una cosa casi divina, con la bendición pontificia.

Y luego... ¿quién podrá referir lo que sigue después..?

La Santa Imagen, la que halló en las entrañas de la tierra aquel labrador venturoso, la que veneraron nuestros antepasados. la que ha traído sobre la ciudad y su vega las bendiciones celestiales, la que representa nuestros amores y nuestras esperanzas y nuestras ilusiones, la *Patrona de Castellón*... es llevada en triunfo al lugar de la coronación...

El oído no ha escuchado jamás clamor como el que se escucha a su salida, ni los ojos han visto nunca espectáculo más grande y emocionador... Ni tenemos voz para contarle, ni alientos para describirlo.

... Ya está colocada la Sagrada Imagen en el trono de flores... La rodea todo lo que puede representar santidad, prestigio, poderío, ciencia, grandeza...

El Alcalde se adelanta a ofrecer la corona en nombre de Castellón. La recibe el Príncipe Purpurado y la ciñe a las sienes de la Santa Imagen bendiciendo con Ella a la ciudad y a sus hijos.

El silencio que se ha hecho en este solemnísimos momento, en que los ojos no ven todo lo que quisieran porque se lo impiden las lágrimas, tiene como final un acorde inmenso mezcla de sollozo y de aclamación, de sonoro clamor de las campanas, de notas de la Marcha Real, de vítores ensordecedores que salen de millares de pechos, enchidos, pletóricos, saturados de santo entusiasmo.

Y detrás de esto que no se acabaría nunca si la resistencia física no tuviera su límite, se organiza el retorno al punto de partida. ¿Y después?

Yo no sé lo que pasa, ni como retorna la Imagen a su trono... Es locura de amor la que nos ha invadido, es gozo inacabable que nos quita el sentido de la realidad. Nunca hemos percibido nada semejante, ni lo puede sentir criatura alguna que no lo haya presenciado...

Por eso es imposible describir con detalles el acto tierno y sublime de la Coronación...

Himno a la Virgen del Lidón

Entre naranjos guardada
siempre radiante y hermosa
está tu Imagen gloriosa
por tu pueblo venerada;
eres, nuestra madre amada
y tu gracia soberana,
en bendecirnos se ufana
siendo norte, guía y faro,
el consuelo y el amparo,
de Castellón de la Plana.

Todas las clases sociales
que albergas bajo tu techo
sus donativos te han hecho
y sabiendo lo que vales
con los afectos filiales
a una madre tan querida
por ella dieran la vida
ya que tu pueblo ambiciona
el ponerte la corona
de cariño guarnecida.

El más rico galardón
y la joya más valiosa
de tu corona preciosa,
es el noble corazón
que te entrega Castellón:
pon en él los ojos fijos,
y con cuidados prolijos
guíalo ¡Madre querida!
siendo el alma, luz y vida
del corazón de tus hijos.

P. AZNAR.



La
Imag
festaci
por las
aclama
entre e
vos y l
deliran

Par
y plaza
llonens
plarla
diferen
anhelo
aclama

Y
acompa
pues no
diendo

De
Allí
y guion
medalla
obreros
sienten
uno de
ansiosa
de las p
es Rein
linajudo
autorida
cio, las

Y tr
fastuos
ocasión

La Virgen pasa...



luego de coronada, sale en paseo triunfal a recibir el homenaje de sus hijos...!

La Imagen de la que es Reina de los cielos y de la tierra, Imagen sublimada con la imposición de una corona que es manifestación de amor y emblema de dignidad suprema, va a circular por las calles de Castellón, para ser venerada, reverenciada y aclamada... Va a encontrarse en medio de sus hijos, colocada entre ellos, en contacto con los que le ofrecieron ayer sus donativos y le entregan hoy sus corazones en efusiones de entusiasmos delirantes.

Para eso; para que pasase entre ellas, se adornaron las calles y plazas... Para eso; para su paseo triunfal, se agrupan los castellonenses tocados con sus mejores galas... Para eso; para contemplarla de cerca, han dejado la paz de sus hogares y han venido de diferentes partes de la Plana y del Reino... Para realizar el soñado anhelo de ver la Imagen amadísima, de postrarse ante ella, de aclamarla, llenos de lágrimas los ojos.

Y muchos, muchísimos, no se satisfacen con esto: quieren acompañarla en su triunfal paseo, formando en el cortejo de honor, pues no hay más grande honor para los hijos, que marchar precediendo y rodeando a su Madre.

De aquí que la procesión sea inmensa, inacabable....

Allí están las Congregaciones y las Cofradías con estandartes y guiones, ostentando sus asociados escapularios y distintivos y medallas y cintas de innumerables colores y formas; allí están los obreros que no ceden a nadie su deseo de manifestar el afecto que sienten a la que, además de ser su Madre, fué purísima esposa de uno de ellos; allí están las Ordenes Religiosas en apretadas filas, ansiosas de dar ejemplo de amor a la Virgen; allí están los cleros de las parroquias rivalizando en fervor y entusiasmo por la que es Reina de los Sacerdotes; allí están mezclados, confundidos, los linajudos aristócratas, los hombres de ciencia, los que ejercen autoridad y representan la Agricultura, la Industria y el Comercio, las Corporaciones oficiales y particulares...

Y tras la Santa Imagen, las autoridades todas presidiendo el fastuoso cortejo, nunca más enaltecidas y prestigiosas que en esta ocasión unidas íntimamente al querer y sentir de su pueblo..

Y allí en medio, y dominándolo todo y enseñoreándose de todo..., radiante, esplendorosa, acariciadora en la mirada, sonriente y magnífica..., la Santa Imagen de la Virgen de Lidón...!

¿Qué decir de ella...? ¿Cómo describirla si los ojos arrasados en lágrimas no aciertan a mirarla y la voz se apaga en su presencia y no acierta a salir de la garganta?

¡Vivas, deprecaciones, frases de amor, aclamaciones de entusiasmo, gritos de fervor...!

¡Rodillas que se doblan, nubes de flor que caen, músicas que menan, madres que para ofrecerlos a la Virgen, levantan a los niños en sus brazos, ancianos que no pueden tenerse de pie porque la emoción agota sus fuerzas, manos que aplauden, campanas que repican, cohetes y tracas que estallan...!

Para Ella..., para esa Madre de Dios y Madre nuestra, representada en su Imagen secular y benditísima, con las colgaduras y reposteros que adornan los balcones, y son también los corazones de los que se asoman a ellos..., y los arcos que se levantan en las plazas..., y las obras de arte del adorno de las calles..., y los gallardetes que se agitan al viento, y las banderas que flamean, y las guirnaldas que se tienden, y las luces de mil colores que brillan como estrellas arrancadas al cielo, y las rojas de flor que caen de las alturas y alfombran y embalsaman la carrera...

Para Ella todo...: uniformes y condecoraciones y mucetas..., esplendores y colores y luces..., riqueza y esplendidez y arte... Todo lo grande, todo lo bueno, todo lo rico, todo lo hermoso....!

Y prosigue la marcha triunfal, cada vez con más entusiasmo, en cada sitio con nuevos esplendores, en cada momento con renovadas oraciones...

Y cuando ha terminado de recorrer la carrera y vuelve a ocupar su trono en la Arciprestal y la hemos perdido de vista, todavía la representa nuestra imaginación como si viviera cincelada en ella, perenne, constante, inacabable, eterna...

Pasarán los días, pasarán los años, y la distancia agrandará el recuerdo de esta apoteosis sin ejemplo en la Historia. El amor imperecedero a la Señora que con esta solemnidad ha recibido nuevo impulso, nos hará creer, por larga que fuere nuestra vida, que aún vemos, que aún escuchamos, que estamos aún en el momento inolvidable de la procesión.

N

siente to
mejor a
coronac
sepa de
trucción
al mism
no pued
signar a

Ante
día de la
los sacr
Durante
familia í
y es que
concurs

Las p
las que
lazo que

En to
ronación
que sin p
nuestra S
llosas no
Ella pare
pasar ad
tantes pa

En to
allí hemo
esos días
rable gen
verdader
dirección
món Mili

Como
cado el s
que hemo

Crónica y Reseña

Los preparativos para las fiestas de la Coronación de la Patrona.

No sé como empezar mi crónica, ni sé como me las voy a entender para poder contar a la amable lectora y tal como mi corazón lo siente todo aquello que se ha hecho en nuestro Sindicato para honrar mejor a nuestra gran Reina y Patrona la Santísima Virgen de Lidón en su coronación Pontificia. Y digo esto, porque una obrera no es posible que sepa desarrollar su inteligencia como desearía, porque le falta esa instrucción que no ha podido recibir, pero olvidándome de ésto y recordando al mismo tiempo el cariño tan grande que profeso a mi querido Sindicato, no puedo de ninguna manera permanecer en silencio y me atrevo a consignar algo.

Ante todo debo decir que fueron días de Gloria los que precedieron al día de la Coronación: ¡con qué gusto le ofrecimos a nuestra Madre todos los sacrificios que nos impusimos para festejarla en tan solemnes días! Durante este tiempo en nuestra Casa Social se ha notado más vida de familia íntima, nos hemos gozado también, de tener mucho personal nuevo y es que cada Sindicato ha sabido trabajar de veras para poderse ganar el concurso y conseguir de esta manera colocar el primer lazo a la Bandera.

Las pequeñas de la casa, nuestras queridas aprendizas, han sido pues las que nos han ganado en esta ocasión y ellas han colocado el primer lazo que ha sido regalado por la simpática Sección de Coro Angélico.

El Gran Acontecimiento.

En todos estos entusiasmos y alegrías llega por fin el día de la Coronación día grande y de innumerables recuerdos para todas; pero dejad que sin pasar adelante vuelva atrás un poco y recuerde la tarde en que nuestra Santa Imagen fué llevada a nuestra Ciudad. ¡Qué felices y orgullosas nos sentíamos entonces al aclamarla como Madre de las obreras! Ella parecía que quería honrarse con este título y no se contentó con pasar adelante, sino que quiso detenerse frente a nuestra Casa unos instantes para decirnos muchas cosas que supimos adivinar.

En todos cuantos actos se han hecho para honrar a nuestra Patrona, allí hemos acudido a festejarla todo lo mejor que hemos podido. Durante esos días ha sido visitada continuamente nuestra Casa Social por innumerable gentío para admirar el hermoso trabajo de la fachada que ha sido verdaderamente una obra acabada de arte, luciendo sus habilidades en la dirección el entusiasta de nuestra Obra Social y celosa Capellán Don Ramón Milián.

Como premio a nuestro trabajo la Comisión de fiestas nos ha adjudicado el segundo premio, consistiendo en un bonito diploma de pergamino que hemos aceptado muy complacidas.

NUESTRA FIESTA

Pasó, pues, la Coronación, pero nuestros entusiasmos siguieron adelante deseosas de llenar un vacío que todavía se notaba dentro de nosotras mismas, y es que se aproximaba la celebración del tercer aniversario de la fundación del Sindicato y queríamos celebrar este acto tan significativo y—del que siempre se saca tanto provecho,—con toda la solemnidad posible. Sin escatimar pues de nuevo nuestro trabajo ni preocuparnos tan siquiera del cansancio de los días anteriores, empezamos a organizar nuestra fiesta.

“Intereses Católicos” y el Sindicato de Obreras.

Las Sras. de «Intereses Católicos» deseosas también de honrar a nuestra Madre pensaron en ofrecerle un homenaje de amor que hicieron coincidir el mismo día de nuestra fiesta aniversaria.

Por la mañana pues, a las ocho y en el ermitorio de Lidón tuvimos las obreras la Misa de Comunión general siendo el Celebrante el muy ilustre Sr. Dr. D. Manuel Pérez, Consiliario de la Confederación regional de Sindicatos Obrero-femeninos de Ntra. Sra. de los Desamparados, que juntamente con la Srta. Julia Villalba, Asesora del Sindicato de Modistas de Valencia y la obrera María López Presidenta de dicha Confederación regional vinieron a honrarnos con su presencia, trayendo la representación de las organizaciones de señoras y obreras de allá que se asociaban a nuestra fiesta. A las diez y en el mismo santuario se celebró la Misa solemne que «Intereses Católicos» dedicaba a la Patrona, cantándose una a grande orquesta dirigida por su mismo autor nuestro paisano D. Vicente Ripollés.

Ofició el Rvdo. Coadjutor de la Sangre Dr. D. Federico Fuertes Consiliario de nuestra Federación y Director de «Intereses Católicos», ocupando la sagrada Cátedra el Canónigo de Valencia Dr. D. Elías Olmos. No es posible que yo tenga palabras bastantes para poder manifestar la satisfacción que de nuestros pechos brotaba al ver tan honrada y ensalzada a nuestra Reina y Señora; yo creo que, cuantas tuvimos la dicha de presenciar dichos actos, no nos cabe otra cosa más que decir: *de allí al cielo*.

Terminados estos actos regresamos a nuestra Casa Social convencidas y satisfechas de ver que no se podía pedir más de cómo habían resultado los actos de la mañana.

LA VELADA SOCIAL

¿Y qué diremos de la velada de la tarde? No es mi propósito detallarla como quisiera por no cansar a la amable lectora; solo diré que continuamente recibimos felicitaciones de distinguidas personas y ello nos demuestra que nuestra fiesta sí que resultó muy bien.

Ocupaba la Presidencia el Conciliario de Valencia Dr. D. Manuel Pérez, acompañándole a la derecha la señora del General Gobernador Excelentí-

FIESTA

eron ade-
nosotras
rsario de
nificativo
dad posi-
rnos tan
rganizar

licos" y
reras.

honrar a
hicieron

imos las
y llustre
l de Sin-
ue junta-
listas de
ón regio-
ación de
a nues-
solemne
a grande
Ripollés.
es Con-
s», ocu-
Olmos.
festar la
ensalza-
lichia de
: de allí

onvenci-
nn resul-

SOCIAL

etallarla
ontinua-
demues-

el Pérez,
xcelentí-

sima D.^a María Luisa Ripoll, la Presidenta de «Intereses Católicos», Doña Elena Sánchez de Font; las Sras. Secretaria y Tesorera de la Directiva, la Srta. Asesora del Sindicato de Modistas de Valencia y las Presidentas de Secciones y Comisiones Parroquiales. A la izquierda entre muchos señores figuraban el Conciliario de nuestra Federación D. Federico Fuertos, D. Salvador Guinot Diputado provincial: el P. Superior de los Capuchinos, Sr. Presidente de la Audiencia y el Sr. Presidente de la Federación Castellonense de Sindicatos Agrícolas. Entre esta distinguida Presidencia también se confundían las Obreras, María López Presidenta de la Confederación y Carmen Guinot Presidenta de nuestros Sindicatos. En el estrado se colocaron nuestras Asesoras, Srtas. Instructoras y Srtas. de Caja Dotal.

Todas cuantas tomaron parte en la velada lo hicieron admirablemente no siendo necesario ir enumerando cosa por cosa para no hacerme pesada. Solamente a las Srtas. que aceptaron nuestra petición para tomar parte; les digo que supieron lucir sus habilidades en una fiesta de tanta significación como esta. A las Srtas. de Coro Angélico muestra más entusiasta gratitud por el realce que dieron a nuestra velada tomando parte activa y haciéndola entrega la Presidenta del lazo que regalaban para que fuera colocado por la de la Sección de aprendizas a la Bandera del Sindicato.

A todos pues cuantos contribuyeron para dar mayor realce a tan simpática fiesta, vayan desde estas columnas unas palabritas de afecto, y para mis hermanas de Valencia y Castellón que también tomaron parte en la velada, ya saben todo lo que les diría y me entienden sin necesidad de hablar. Felicitémonos pues, señoras y obreras que con tanto acierto hemos sabido honrar a nuestra excelsa Patrona conmemorando con toda solemnidad su Coronación Pontificia. No desmayemos jamás y que cada día crezcamos en amor hacia esa gran Reina y Madre, la Santísima Virgen de Lidón.

LA CRONISTA,

VARIAS

Por más que nuestras lectoras estarán ya enteradas por la prensa diaria y periódica, nos complacemos en publicar en nuestro humilde «Boletín», que el día 6 del mes pasado Su Santidad el Papa Pío XI preconizó Obispo titular de Zarai y Auxiliar de Tortosa al Ilmo. Sr. Dr. D. Félix Bilbao Ugarriza, varón fervoroso, infatigable, meritisimo sociólogo, alma de la Obra de «Protección de Intereses Católicos» en la Diócesis de Valencia. «Acción Católica Femenina» saluda respetuosamente al nuevo Prelado y le reitera su incondicional adhesión a las doctrinas que representa, deseándole muchos años de vida para bien de la Iglesia, de la Diócesis de Tortosa y de la obra de «Intereses Católicos.»

El voto a las mujeres

Brindamos a nuestras lectoras una interesante nota, que copiamos de «La Región», de Oviedo, donde existe una Junta de damas, que se preocupa seriamente de la acción católica de la mujer.

Dice la nota de referencia:

«La Junta diocesana de la Acción Católica femenina, convencida de la necesidad de que todas las mujeres ejerciten el derecho de sufragio que se les ha concedido por el nuevo Estatuto municipal, contribuyendo así cuanto esté de su parte al engrandecimiento de la Patria, ha impreso unas hojitas, que se repartieron profusamente por toda la provincia, en las que se ruega a las mujeres asturianas que sin pérdida de tiempo se inscriban en el Censo electoral, dejando a un lado todo género de preocupaciones y vanos temores, para no defraudar las esperanzas que en ellas tienen puestas las verdaderas amantes del orden social.

Asimismo, en unión de la Junta Central de dicha Asociación, ha solicitado del Directorio que el derecho de sufragio se extienda a todas las mujeres casadas, alegando para ello poderosas razones que no dudamos habrán de tener en cuenta nuestros gobernantes.»

—El día 30 de Mayo pasado cumplióse el quinto aniversario de la consagración oficial de España al Sagrado Corazón de Jesús por boca de nuestro augusto Monarca y la nación entera ha conmemorado este aniversario con extraordinaria brillantez y solemnidad. Madrid que siempre se ha distinguido por su piedad y su gran amor al Sagrado Corazón de Jesús, envió ese memorable día al sagrado lugar, centro espiritual de España, una representación espléndida de varios millares de personas. Sin duda que los actos celebrados el pasado día 30 de Mayo, son un paso más y de trascendental alcance hacia lo que es ya un deseo concreto de los católicos españoles: que se declare fiesta religiosa nacional el 29 de Mayo.

—Con grande éxito y lisonjeros resultados, acaba de celebrarse en Madrid durante los días 9, 10 y 11 del presente mes el Primer Congreso Obrero Femenino del cual ha salido como principal fruto, la Confederación Nacional Católico-Obrero-Femenina y la confección del Programa Doctrinal que ha de servir de orientación en la actuación social y profesional para el porvenir.

De todos era sentida la necesidad absoluta de unir todas las fuerzas obreras de carácter femenino que se encontraban dispersas y aisladas y sin relación de ningún género. A remediar este mal ha venido el Congreso, formando una organización o frente único, constituyendo un instrumento sencillo y eficaz para conseguir la defensa y perfección de los intereses profesionales y morales de carácter cultural y religioso.

Con censura eclesiástica

IMP. HIJO DE J. ARMENGOT.—CASTELLÓN

El voto a las mujeres

Brindamos a nuestras lectoras una interesante nota, que copiamos de «La Región», de Oviedo, donde existe una Junta de damas, que se preocupa seriamente de la acción católica de la mujer.

Dice la nota de referencia:

«La Junta diocesana de la Acción Católica femenina, convencida de la necesidad de que todas las mujeres ejerciten el derecho de sufragio que se les ha concedido por el nuevo Estatuto municipal, contribuyendo así cuanto esté de su parte al engrandecimiento de la Patria, ha impreso unas hojitas, que se repartieron profusamente por toda la provincia, en las que se ruega a las mujeres asturianas que sin pérdida de tiempo se inscriban en el Censo electoral, dejando a un lado todo género de preocupaciones y vanos temores, para no defraudar las esperanzas que en ellas tienen puestas las verdaderas amantes del orden social.

Asimismo, en unión de la Junta Central de dicha Asociación, ha solicitado del Directorio que el derecho de sufragio se extienda a todas las mujeres casadas, alegando para ello poderosas razones que no dudamos habrán de tener en cuenta nuestros gobernantes.»

—El día 30 de Mayo pasado cumpliéndose el quinto aniversario de la consagración oficial de España al Sagrado Corazón de Jesús por boca de nuestro augusto Monarca y la nación entera ha conmemorado este aniversario con extraordinaria brillantez y solemnidad. Madrid que siempre se ha distinguido por su piedad y su gran amor al Sagrado Corazón de Jesús, envió ese memorable día al sagrado lugar, centro espiritual de España, una representación espléndida de varios millares de personas. Sin duda que los actos celebrados el pasado día 30 de Mayo, son un paso más y de trascendental alcance hacia lo que es ya un deseo concreto de los católicos españoles: que se declare fiesta religiosa nacional el 29 de Mayo.

—Con grande éxito y lisonjeros resultados, acaba de celebrarse en Madrid durante los días 9, 10 y 11 del presente mes el Primer Congreso Obrero Femenino del cual ha salido como principal fruto, la Confederación Nacional Católico-Obrero-Femenina y la confección del Programa Doctrinal que ha de servir de orientación en la actuación social y profesional para el porvenir.

De todos era sentida la necesidad absoluta de unir todas las fuerzas obreras de carácter femenino que se encontraban dispersas y aisladas y sin relación de ningún género. A remediar este mal ha venido el Congreso, formando una organización o frente único, constituyendo un instrumento sencillo y eficaz para conseguir la defensa y perfección de los intereses profesionales y morales de carácter cultural y religioso.

Con censura eclesiástica

IMP. HIJO DE J. ARMENGOT.— CASTELLÓN